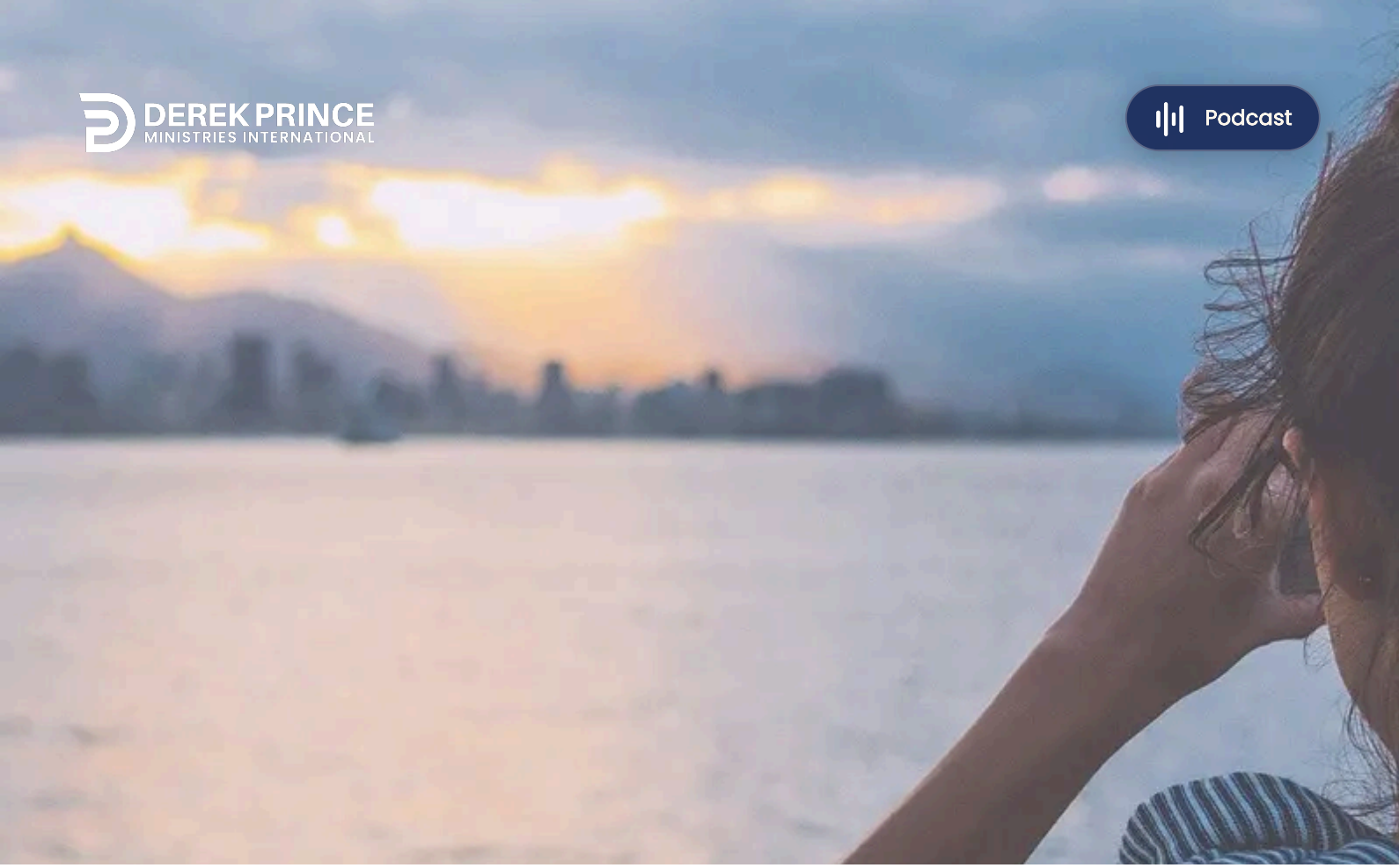


DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

El plan alterno de Dios



Part 3/10

Orgullo vs Humildad
Por Derek Prince

Me alegro estar con usted nuevamente para continuar nuestro estudio de la ley eterna y universal que se resume en el título de esta semana, "El orgullo contra la humildad".

La ley que estamos estudiando se resume en las palabras de Jesús en Mateo 23:12:

> Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido.

En mi charla de ayer fuimos a la primera ocasión en la historia del universo donde vemos funcionar esta ley, la rebelión de Lucifer. La historia está en Ezequiel, capítulo 28. Allí está el relato de la rebelión de este querubín hermoso y sabio que había recibido el lugar de honor, de proteger aparentemente el trono de Dios. Quizás fue la más sabia y hermosa de todas las criaturas de Dios, a cargo de una tercera parte de los ángeles de Dios, pero la Escritura dice que su corazón se enalteció. Se enorgulleció al tener tanta sabiduría y hermosura, y el resultado fue que planeó una rebelión contra Dios. Andaba entre los ángeles que estaban bajo su mando, promoviendo su rebelión como un calumniador, o un acusador de Dios, y persuadiéndolos finalmente para que se unieran a él en su rebelión contra Dios. Pero cuando se enalteció, fue humillado. Fue echado de la presencia de Dios junto con sus ángeles. Entonces vemos que esa ley de la humildad y el orgullo opera no sólo en nuestras propias vidas humanas, sino también a través del universo entero. Afecta a todo ser creado capaz de tener orgullo o humildad.

Ahora veremos el plan alterno de Dios, el plan de Dios para contrarrestar los efectos de la rebelión de Lucifer.

El orgullo fue la raíz de la rebelión de Satanás, por eso Dios responde al crear una criatura diferente y una que, en última instancia, estaba destinada a tomar el lugar de Satanás. La nueva criatura que Dios ideó para ese propósito es el hombre o, como es llamada en hebreo, Adán, tomando en cuenta que Adán es tanto un nombre propio, así como el nombre de nuestra raza.

Ahora bien, Dios creó a Adán de una manera diferente al resto de otra criatura. Hay algo especial en la forma de su creación, quien fue diseñado en la mente del Creador para militar contra el orgullo. Adán vino de una fuente completamente diferente a cualquier otro ser creado que sepamos. Fue hecho de lo más bajo, de lo más humilde, y sin embargo tenía en él lo más sublime. Era una

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

combinación de lo más alto y lo más bajo. Esta es la descripción de la creación de Adán en Génesis 2:7:

> Y Dios el Señor formó al ser humano [o Adán] del polvo del suelo; entonces sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Esta es una imagen tan vívida, no sé cómo usted lo interpreta. Creo que ocurrió exactamente como se describe. Me imagino al Creador, Aquel por quien todas las cosas fueron creadas, como está revelada en el Nuevo Testamento, el eterno Hijo de Dios, el Verbo de Dios, la segunda persona de la Trinidad. Lo veo allí en el huerto, inclinado, y con Sus dedos divinos haciendo algo perfecto de barro. Pero finalmente, aunque era tan perfecto, seguía siendo barro. Luego el Creador se humilló más todavía. Él puso Sus labios divinos en esos labios de barro, Sus narices divinas en esas narices de barro, y sopló el aliento de vida.

En hebreo "soplar" es una palabra muy enfática que se traduce: viyapach. La voy a repetir, viyapach. La sílaba pach indica una exhalación fuerte, enérgica y continua. El sonido representa la acción. Y ese aliento, ese Espíritu del Dios Todopoderoso, penetró y transformó instantáneamente ese cuerpo de barro en un ser viviente con todas las maravillas de la personalidad humana. De esa manera fue creado el hombre y uno de sus propósitos era cortar la tendencia de la criatura al orgullo.

Hay cinco factores vitales de la creación del hombre o Adán, que se revela en este pasaje. Antes que nada y por primera vez en la Escritura, que se introduce los nombres personales en este capítulo. Dice: " Y Dios el Señor formó al ser humano [o Adán] ". El Señor es el nombre sagrado y personal del Dios verdadero. Por lo general, lo llamamos Jehová o Yahwe como dicen los eruditos bíblicos modernos. Pero lo importante es recordar que es un nombre personal. Igualmente, Adán, es un nombre personal. Es un Dios personal quien creó a un hombre personal para que tener una relación personal con él. Eso indica la gran intención de nuestro Creador de tener comunión de persona a persona con Su creación, persona a persona.

Segundo, Dios se inclinó para crear al hombre. Primeramente, Él se bajó hasta el polvo y formó el cuerpo, luego Él se inclinó aún más y sopló sobre el barro Su aliento de vida en ese cuerpo. Dios tuvo que inclinarse para crear al hombre.

Tercero, Dios impartió parte de EL al hombre. Él sopló Su propio aliento divino en ese cuerpo de barro.

Cuarto, como resultado, el hombre combina en sí mismo lo más alto y lo más bajo, algo que es directamente de Dios mismo, y lo que es el polvo de la tierra. Al pensar en eso, ¿Puede entender algo de usted? ¿Siente como yo, que dentro de mi hay algo sublime y a la vez muy bajo? ¿Y no es la mayor de parte nuestra experiencia total, el conflicto entre lo sublime y lo bajo?

Una de las razones por las que creó la historia de la creación es porque explica muchas de las cosas que suceden hoy en día. Me explica algo de mí mismo como ninguna otra cosa pudo hacerlo y durante muchos años fui un filósofo profesional y estudié otras teorías sobre el origen del hombre y del universo, pero ninguna me trajo satisfacción. Ninguna me dio una respuesta que me explicara a mí mismo.

La quinta verdad es que ahora el hombre tiene el potencial para una relación doble por medio de su Espíritu. El hombre se relaciona con Dios a través de su espíritu, que es lo que vino de Dios. Sin embargo a través de su cuerpo, la parte que vino de la tierra, el hombre se relaciona con el mundo. Nuevamente, vemos algo que es muy cierto en nuestra experiencia. Hay algo en nosotros que se relaciona a Dios. Hay algo que fue hecho para Dios, para tener comunión con El y para tener una relación personal. Pero hay algo en nosotros que es muy terrenal que se relaciona con este mundo. Este es el cuadro del plan alterno de Dios. El querubín creado cayó, entonces Dios creó otro tipo de ser, de una fuente diferente de la tierra, pero Él sopló en el Su aliento de vida un gran intento de cortar de raíz la tendencia al orgullo.

Veamos las responsabilidades principales del hombre, o Adán, tal como Dios lo creó. Esto se afirma en Génesis 1:26, cuando se anunció la decisión inicial de Dios de crear al hombre.

> 26 Luego dijo Dios: «Hagamos al ser humano [no solo Adán sino toda la raza humana] a nuestra imagen y semejanza [Observe la palabra en plural de esta declaración, dijo Dios: "Hagamos". Aquí está obrando la gran Divinidad eterna, la Trinidad]. Que tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y

sobre todos los animales que se arrastran por el suelo» (NVI)

Vemos aquí dos propósitos fundamentales de Dios, dos funciones que Dios espera que el hombre cumpla. Primero, representante visible de Dios en toda la creación. Había algo especial que fue grabado en el hombre, Adán era la semejanza de Dios mismo. El Espíritu de Dios sopló el aliento de vida en ese cuerpo de barro, hecho por las manos divinas del Creador, produjo algo que, en cierta forma especial, representaba visiblemente al Creador en el resto de la creación.

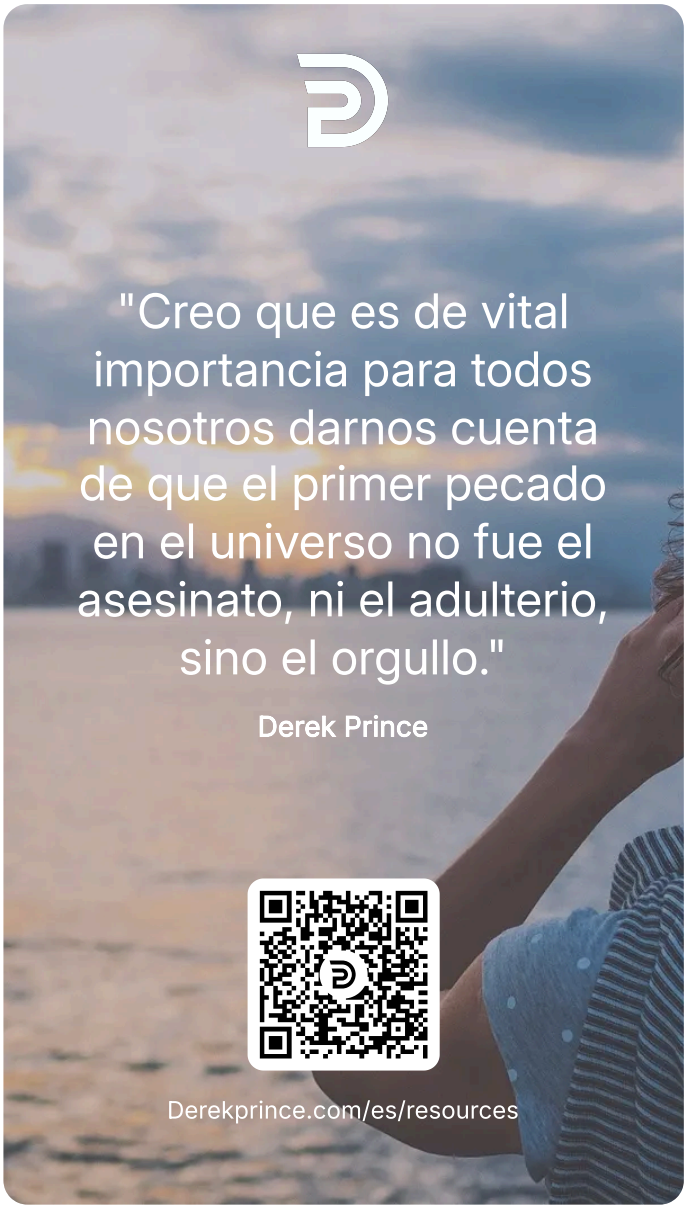
En segundo lugar, el propósito de Dios para el hombre es ejercer autoridad en nombre de Dios. Dijo: " Hagamos al ser humano ... Que tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los animales que se arrastran por el suelo» ". Así que el hombre fue creado para ejercer una autoridad tremenda y eso es algo que el hombre nunca ha olvidado y tiene en su personalidad interna. Siempre existe ese deseo de ejercer autoridad. Sin embargo, en su naturaleza caída no tiene un fundamento sólido. Vimos en la creación del hombre dos características básicas en su relación con Dios. Las dos son: comunión y dependencia. El deseo principal de Dios para Adán, Su creación, fue tener comunión con Él. Fue un Dios personal, Jehová, Yahvé, quien creó a un hombre personal, Adán, para una comunión personal entre ellos. Por eso el hombre nunca encuentra su realización plena fuera de la comunión personal con su Creador.

Segundo, el hombre fue creado para depender de Dios y mientras permanencia en dependencia, debía ejercer su autoridad en el lugar de Dios. Mientras mantuviese esta relación de dependencia, seria infalible e irrefutable. El pensamiento clave está allí la llave para la felicidad humana radica en su dependencia de Dios.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R053-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.